

# JESUS EN CASA de PILATO

A casa del Juez romano  
Jesus era presentado,  
Bastante fué maltratado  
Por aquel pueblo inhumano.

Efectuada la prision  
Dónde Anás fue conducido  
Por el pueblo enfurecido  
Que le juzga sin razon.  
Despues de la acusacion  
Hecha en casa de ese anciano,  
Se le encierra, y, muy temprano  
Ordena, el viejo malvado,  
Que el reo sea llevado  
A casa del Juez romano.

En casa ya de Pilatos  
El pueblo pide la Audiencia;  
Poncio, por condescendencia,  
Atiende al pueblo insensato.  
Despues de un gran aparato  
Hecho por el Majistrado,  
Dice que sea llevado  
El preso a su Tribunal,  
Y peor que un criminal,  
Jesus le fué presentado.

Como culpa no le halló,  
Al pueblo, le dice el Juez,  
Que el reo inocente es,  
Y esto a todos irritó;  
A dónde Heródes mandó  
En seguida el Majistrado

Que el preso fuera arrastrado;  
Lo que hicieron me imagino,  
Y durante aquel camino,  
Bastante fué maltratado.

Heródes le interogó  
Cuando estuvo en su presencia  
Jesus en aquella audiencia,  
Diré que no respodió.  
El Tetrarca le pidió  
Un Milagro; pero en vano.  
El Redentor Soberano  
No le atiende, yo diré  
Y arrastrado otra vez fué  
Por aquel pueblo inhumano.

Por fin el pueblo y Jesus  
De nuevo van a Pilatos,  
Allí, el público insensato,  
Para aquel pide la Cruz.  
El Juez, sin encontrar luz  
De falta en el inocente,  
Por tranquilizar la jente  
Manda que sea azotado  
El reo, aquel Juez malvado,  
Viendo que era injustamente.

Es propiedad del autor,  
Juan B. Peraltá  
Imp. S. Francisco 183.

Ver lira completa